

Jeshvan 5768 Octubre 2007 Año XVII - Número 10 - 20 Sh.

# LINEA DIRECTA <sup>2007</sup> ISRAEL Y MEDIO ORIENTE

**MEIR AZARI:**  
COMO UN MARRANO EN MI  
PROPIO PAÍS

LA REVOLUCIÓN FEMINISTA  
RELIGIOSA ORTODOXA

**FABIANA L. HEIFETZ**  
CREADORAS EN  
LA LITERATURA HEBREA

Sara Kahana en una muestra individual en Haifa

## Una exposición centrada en la mujer

El cuerpo de la mujer es uno de los mayores y más antiguos objetos del deseo de los pintores de todas las épocas. Hay algo cautivante en sus líneas, una suavidad en su textura, que lo han convertido en un desafío. Mucho más cuando la artista es mujer y cuando su juego de descomposición y recomposición de las formas la lleva a indagar en los repliegues de la conciencia.

Por Ishai Wolf

Sara Kahana es una joven artista que tiene en su haber, en la parte de estudios, dos años en la Escuela Superior de Arte Kalisher y otros dos significativos años como discípula de Rafi Lavi, el artista recientemente fallecido víctima de un cáncer, que era sin duda uno de los más notables innovadores de la pintura israelí actual.

Con sólo una muestra colectiva en su haber en el Centro de Arte de Holón, acaba de inaugurar su primera exposición individual con la serie "Ajizá", traducible quizás como "asidero".

De hecho, se trata de un intenso estudio de la mujer, tanto físico como espiritual, a través de una pintura expresionista y post impresionista con un mensaje personal fresco, directo, osado y explícito.

En el centro de la muestra -que se inauguró el pasado 13 de octubre y permanecerá abierta hasta el 4 de diciembre- la artista ha colocado a la mujer. Su cuerpo es estudiado desde todos los ángulos, así como su función en la sociedad de nuestros días. La característica central de su trabajo es la capacidad de fusionar la apariencia superficial con la visión interna.

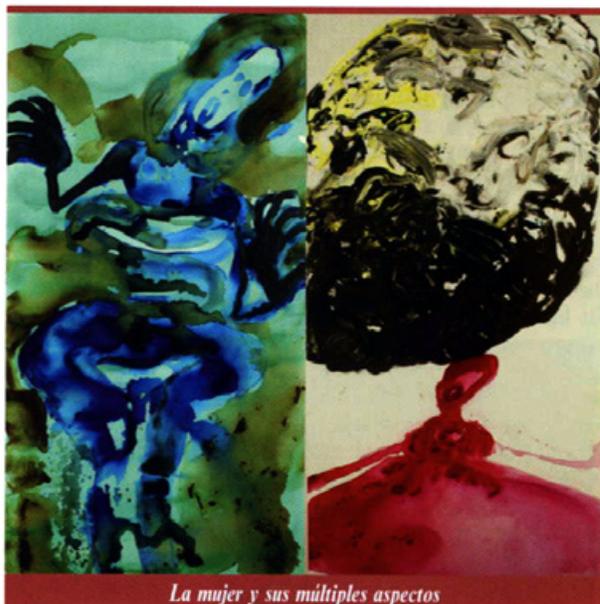
Kahana crea una figura femenina como si fuera un reflejo proyectado en el espejo, que en este caso es la tela. A partir de ella, puede "jugar" levantándola, sacudiéndola, excavando en su cuerpo para llegar a su esencia, o amasándola hasta convertirla en una masa informe.

Para ello, precisamente, va variando el punto de asidero -de aquí el nombre de la muestra- y también la conciencia de la esencia femenina.

Las líneas de Kahana son preci-



*Un constante juego de forma y color*



*La mujer y sus múltiples aspectos*

sas y enérgicas, la deformación y descomposición de la forma son figurativas.

Una de las variaciones que la artista hace de la figura de la mujer es la que llama "la mujer de crinolina", que se convierte en prototipo central de la muestra y es descrita como una mujer-niña.

La propia artista lo explica: "A veces el personaje es una mujer-niña que intenta seducir a quien se pone frente a ella para observarla, mediante sus colores atrevidos; y a veces simplemente se queda frente a él inoperante e impotente".

Hay sin embargo otros trabajos, en los cuales la mujer aparece concentrada en sí misma, atenta a la actividad interna de y a lo que le sucede. En esos casos es exhibida como un objeto hermético, introvertido, alejado y vacío, con una estructura esquelética de acuarelas, minimalista en material, que se esparce por la tela como si fueran "manchas de un test de Rorschach".

Del total de la muestra surge una crítica a la ambigua situación de la mujer en la sociedad actual, mezclada con una leve ironía hacia sí misma.

La exposición, cuya curadora es Shirly Meshulam, se exhibe en la galería "Pirámida, Centro de Arte Contemporáneo", en Haifa. ■